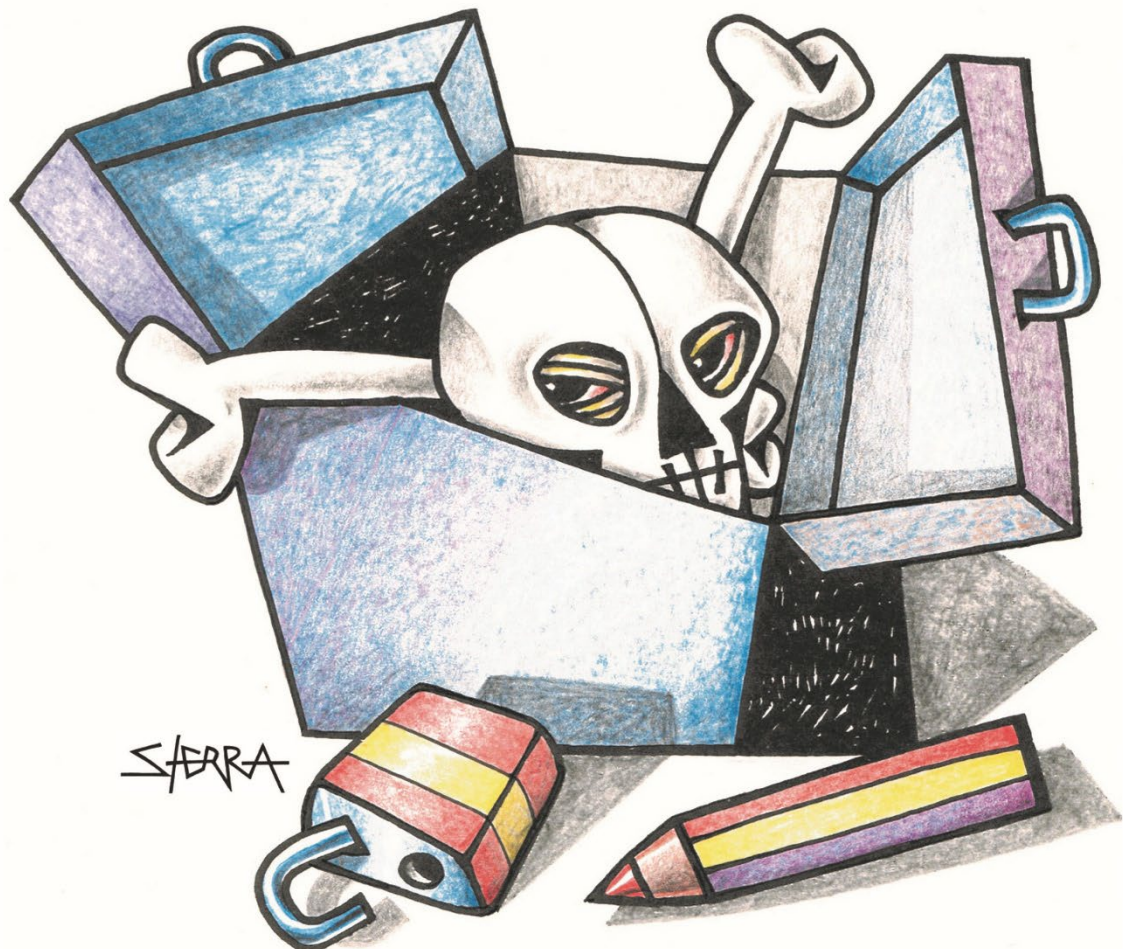


MANIFIESTO

XI ENCUENTRO INTERNACIONAL INVESTIGACIONES DEL FRANQUISMO LEÓN NOVIEMBRE 2022



León, del 16 al 18 de noviembre de 2022.



MANIFIESTO

XI ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE INVESTIGACIONES DEL FRANQUISMO

EL CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA DEL SIGLO XX ES IMPRESCINDIBLE PARA COMPRENDER Y MEJORAR EL PRESENTE

“Nada es lo mismo, nada/ permanece./ Menos/ la Historia y la morcilla de mi tierra:/ se hacen las dos con sangre, se repiten”. Ángel González escribía estas *Glosas a Heráclito* cuando España comenzaba a salir de la *longa noite de pedra* que había sufrido bajo la dictadura del general Franco. Cuando han pasado más de 45 años desde las primeras elecciones libres celebradas tras la muerte del dictador y 83 desde el final de la última guerra civil, podemos congratularnos de que se hayan cumplido los periodos más largos de democracia y de ausencia de guerra de los dos siglos largos que abarca lo que conocemos como Edad Contemporánea. A pesar de ello, el poeta asturiano que, como Celso Emilio Ferreiro, había sufrido la cruel barbarie de la guerra y la dictadura, conservó durante años el temor al retroceso, a que no se hubiese roto la maldición que conducía a repetir la violencia y la intolerancia. “Aquel tiempo/ que dejamos por muerto volvió en sí,/ y me hirió mortalmente por la espalda”, escribiría en 1992, probablemente tendría hoy más razones para hacerlo.

Quizá la historia solo se repita como caricatura, pero nunca debe olvidarse que nada en ella es irreversible. Los historiadores sabemos bien que, si tampoco ha sido eficaz maestra de la vida, su olvido facilita la repetición de errores y tragedias, riesgo que crece con una memoria manipulada. Por ese motivo, los participantes en el *XI Encuentro internacional sobre investigaciones del franquismo* deseamos hacer un llamamiento en favor de la enseñanza de la Historia, de la creación de una auténtica memoria democrática, que recupere la tradición ilustrada y progresista y recuerde las consecuencias del fanatismo, la tiranía y la guerra, y de que el Estado adopte las medidas necesarias para facilitar la labor investigadora.

La polémica sobre la enseñanza de la historia de España, surgida tras la aprobación de la nueva ley de educación, está desenfocada. Su aprendizaje en la enseñanza secundaria no se limita a una sola asignatura y pretender que la de bachillerato la abarque desde la prehistoria hasta la actualidad solo conduciría a que los estudiantes accediesen únicamente a las primeras etapas, como ya sucedió en el pasado, o a un conocimiento extremadamente superficial del conjunto. Por otra parte, la amplitud de la materia impediría el desarrollo de una metodología participativa que pudiese potenciar la formación en competencias. Es razonable que la situada al final del ciclo educativo se centre en el pasado más reciente y que, así, además del siglo XIX, se pueda abordar en ella el estudio de la Segunda República, la Guerra Civil, el Franquismo y la Transición.



MANIFIESTO

XI ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE INVESTIGACIONES DEL FRANQUISMO

Una de las mayores utilidades de la Historia es que ayuda a comprender las características del presente y, aunque toda es importante en este aspecto, no cabe duda de que la más reciente lo condiciona en mayor medida. Evidentemente, ese conocimiento no puede partir de un vacío, por eso es imprescindible que, en la ESO y el bachillerato, otras asignaturas permitan que el alumnado conozca las etapas anteriores de la historia de España y los aspectos fundamentales de la universal.

La ley de memoria democrática debe ser cumplida, tanto en su aspecto reparador hacia las víctimas de la guerra y de la represión de la larga dictadura franquista, como en el afianzamiento de los valores que caracterizan a una democracia avanzada e igualitaria. No es menor, en este aspecto, la importancia de los símbolos y de los testimonios del pasado, por eso es necesario que desaparezcan, o se trasladen a museos específicos, los que exaltan el fascismo, la tiranía y la intolerancia y, al mismo tiempo, se recupere una tradición progresista que se remonta, al menos, a la Ilustración y las Cortes de Cádiz.

Nos sumamos también a las peticiones que han realizado recientemente las asociaciones científicas de historiadores y de archiveros en favor de una ley de archivos que facilite el acceso de los investigadores incluso a los privados y, por supuesto, otorgue las máximas facilidades para el trabajo en los públicos, sin que se abuse del secreto oficial como impedimento. La Historia se sustenta sobre la investigación rigurosa y esta solo puede realizarse estudiando las fuentes, los testimonios que nos ha dejado el pasado. La investigación es la mejor de las armas para combatir la manipulación y solo de ella puede surgir una buena divulgación.

León, a 16 de noviembre de 2022.